

La huelga de los ocho puertos

LOS ocho puertos de Canarias han estado en huelga desde las cero horas del día 6 de mayo. Huelga que pasado el día 6 se hizo inevitable en opinión de los trabajadores portuarios afiliados mayoritariamente a un sindicato unitario local (Asociación de Estibadores Portuarios) tras la negativa de los consignatarios canarios a aceptar las peticiones fundamentales (desde el punto de vista de aquéllos) de entre sus más de cincuenta apartados reivindicativos que constituyen la plataforma social presentada a la par que económica desde el 17 de abril. Los trabajadores habían usado el preaviso de huelga antes de iniciarla como consecuencia de que la Dirección General de Trabajo derogara un Decreto ministerial de 1 de abril por el que se otorgaban aumentos salariales para el sector. La necesidad de negociar un convenio regional y la exigencia de control popular (organización ciudadana general) de las tarifas de usuarios fueron, entre otras razones, las dos causas primordiales que movilizaron a más de tres mil obreros de las tareas portuarias canarias.

Al cumplirse, al cierre de esta edición, los diez primeros días de huelga en los ocho puntos del archipiélago en las numerosas y caldeadas reuniones entre consignatarios y estibadores repartidas entre las dos capitales provinciales, no sólo no se ha llegado a ningún acuerdo, sino que el presidente de la mesa negociadora, el inspector de Trabajo de Las Palmas, Aguilar Santos, se ha decidido a suspender indefinidamente las tandas de discusión entre ambas partes. Ante la determinación de que las autoridades portuarias estuvieran presentes en dichas reuniones, la parte social se ha negado a que para ello se ponga como condición la previa vuelta al trabajo. En rueda de prensa, los estibadores habían asegurado anteriormente estar dispuestos a "ventilar" el tema en un debate público ante las cámaras de televisión. Dado que la huelga coincidía con una época alta de exportaciones de plátanos: canarios a la Península, Baleares y Marruecos que ascendían a cerca de ocho mil quinientas toneladas (por un valor de quinientos millones de pesetas), los dos gobernadores civiles autorizaron la utilización de personal contratado, especialmente de entre los censados en las listas de paro obrero, que en Canarias oficiosamente representan unos cuarenta mil, para efectuar las operaciones de carga y descarga bajo la "protección firme, permanente y eficaz" de las Fuerzas de Orden Público. Al parecer, por esta razón se produjeron algunos enfrentamientos entre "esquiroleros" y "piquetes huelguistas". La CREP, exportadores de plátanos, habla salido al paso de la huelga, calificada por algunos de "catastrófica" para la economía insular, señalando que afectaba a los agricultores, las cooperativas y el consumo peninsular y balear, que quedaría desabastecido. Los trabajadores portuarios han refutado las acusaciones de los consignatarios manifestando que "del bien colectivo no se nos hable cuando cayeron en el vacío nuestras propuestas de atender al abastecimiento de la población y de los sectores fruteros".

Otro argumento que los consignatarios han esgrimido para desacreditar la huelga de portuarios, sector que ya parara durante la pasada huelga general del 12 de diciembre (cuando la muerte del estudiante Javier Fernández Quesada), ha sido el de que el sector de estibadores fue siempre privilegiado en sus percepciones salariales, que oscilan entre las 50.000 y las 90.000 pesetas. A ello han respondido los trabajadores, justificando que esas cifras las cobran sólo una minoría, mientras para la gran mayoría (especialmente los estibadores de las islas menores, con inferior tráfico portuario) la realidad salarial es otra bien distinta. Sin embargo, las organizaciones de trabajadores portuarios de las dos provincias no habían facilitado datos estadísticos que avalaran las afirmaciones de los trabajadores.

Los últimos días se tenía la impresión de que el Consejo de Ministros último, que trató el tema, iba a decretar, por sus repercusiones en la economía nacional, el cese de la huelga, mientras los trabajadores confirmaban que en los puertos catalanes e ingleses, los estibadores se habían solidarizado con sus posturas, negándose a descargar los barcos procedentes de Canarias. ■ GRUPO MARTIN CARMELO.

Con él llegó el escándalo

MANUEL CAMPO

"Señor Reventós: como ya he visto su cara al oír las manifestaciones sobre el marxismo que acaba de hacer Felipe González ('Mi cara es mi cara y nada tiene que ver con esto', interrumpió sin violencia el líder socialista catalán)... En fin, quiero preguntarle cómo se va a enfrentar a la protesta de sus militantes, que se producirá mañana mismo por la mañana, a las nueve. Y a Felipe González quiero preguntarle si no puede sucederle con los socialistas catalanes lo mismo que a Carrillo con el PSUC, que con sus declaraciones levanta polvaredas".

CON aquellas dos preguntas de Margarita Sáenz-Diez, Felipe González advirtió en seguida que aunque se hubiese expresado en los mismos términos en otras ocasiones, había algo en aquel ambiente que iba a imprimir una mayor trascendencia a sus palabras.

Efectivamente, entre los periodistas y políticos comensales, estaba aún demasiado fresco el recuerdo preciso de las palabras de Carrillo sobre la conveniencia de abandonar el término "marxista-leninista"; fresco el recuerdo de la dura polémica surgida entre los comunistas catalanes; fresca la memoria de las censuras que socialistas del PSC prodigaban a las posiciones políticas del PSOE hace escaso tiempo, criticándolos

por españolistas y por socialdemócratas dependientes de la Segunda Internacional y, fresco, en fin, el anuncio de unas fechas concretas del mes de julio para celebrar el congreso de fusión entre la Federación Catalana del PSOE y el PSC, con el añadido del PSC (r) que fue de Pallach, por lo que quedan numerosos problemas de acoplamiento por resolver todavía. Por eso las palabras de Felipe, si quemaron en el resto de España, cayeron como una bomba incendiaria en la noche barcelonesa.

Película del "strip-tease"

Hablaba Felipe González a los periodistas que respondieron a la

